

## CAMINEMOS JUNTOS HACIA LA ASAMBLEA MUNDIAL 2015 ACOMPAÑADOS, INSPIRADOS Y GUIADOS POR DON BOSCO

### Octavo núcleo Palabras de Monseñor Domenico Sigalini

Amigas y Amigos: Continuamos nuestro camino de formación hacia la próxima Asamblea 2015.

En primer lugar, deseo compartir con ustedes una hermosa noticia de la cual, quizá, ya algunos tienen conocimiento: en el año Bicentenario del Nacimiento de Don Bosco, el Papa Francisco ha concedido la **Indulgencia Plenaria** a quienes quieran obtenerla. Luego de la solicitud formal de nuestro querido Rector Mayor, el padre Ángel Fernández Artime, la Penitenciaría Apostólica publicó un decreto en el que declara el año bicentenario del nacimiento de Don Bosco (del 16 de agosto de 2014 al 16 de agosto de 2015) como un año jubilar en determinados acontecimientos. Les comparto a continuación un fragmento del decreto:

***LA PENITENCIARÍA APOSTÓLICA**, por especialísimo encargo del Santísimo Padre Francisco, concede benignamente el Año Jubilar con la consiguiente Indulgencia Plenaria que, con las acostumbradas condiciones (confesión sacramental, comunión eucarística y oración según las intenciones del Sumo Pontífice) puede ser aplicada a los miembros de la Familia Salesiana y a todos los fieles cristianos con el ánimo penitente y sostenidos por la caridad; pueden también aplicarla como sufragio por las benditas almas de los fieles difuntos que se encuentran en el Purgatorio, si participan píamente en alguna celebración en honor de San Juan Bosco o, al menos, delante de una reliquia o imagen sagrada del Santo, se mantengan en veneración por un congruo espacio de tiempo, concluyendo con la Oración del Señor, el Símbolo de la Fe, y las invocaciones a la Virgen María y a San Juan Bosco.*

*I. Los días **31 de enero de 2015**, en la solemnidad de San Juan Bosco, y el **16 de agosto de 2015**, en el día mismo del Bicentenario;*

*II. Cada vez que tomen parte en una **peregrinación** grupal:*

*a. Al templo consagrado a Dios, en honor de San Juan Bosco, en Castelnuovo Don Bosco, ubicado en la “Colina Don Bosco” (situada justamente en la ciudad natal del Santo);*

*b. Al templo dedicado a la Bienaventurada Virgen **María Auxiliadora en Turín**: San Juan Bosco se encargó de la construcción de este santuario, elevado a la dignidad de Basílica Menor en el año 1911; allí se conservan sus reliquias y se ha configurado como el centro espiritual de todo el Instituto Salesiano.*

*Los fieles cristianos, impedidos por vejez o grave enfermedad, podrán igualmente obtener la Indulgencia Plenaria si, detestando interiormente cualquier pecado, y teniendo la intención de cumplir, de ser posible, las tres condiciones habituales, loablemente delante de alguna imagen de San Juan Bosco, se unen espiritualmente a las celebraciones o visitas jubilares, en la propia casa o donde estén alojados a causa de su impedimento, recitando las oraciones arriba indicadas, ofreciendo sus propios sufrimientos o los inconvenientes de la vida.*

Regresando a nosotros, en este núcleo he elegido el tema: *Las manos en el mundo* presentado por Monseñor Domenico Sigalini (Obispo de Palestrina, Italia) durante la IV Asamblea Mundial Electiva; por razones de espacio solo transcribo la segunda parte. A él la palabra...

### *Las manos en el mundo por Mons. Domenico Sigalini*

#### **El examen final (Mt 25, 31-46)**

En el fin del mundo, el examen final para entrar al Paraíso será muy distinto.

Las preguntas para resolver serán muy sencillas. ¿Qué hiciste con el pobre petulante que golpeaba en tu puerta? ¿Con el minusválido que no podía ni siquiera subir una escala? ¿Con el encarcelado que esperaba le fuera dada una pena que le permitiera su rehabilitación? ¿Con el emigrante que te pidió hospitalidad o trabajo? ¿Con el demente que quedó solo bajo la custodia de sus ancianos padres?

Hemos hecho peticiones comunes, hemos realizado manifestaciones en las plazas, hemos dado limosnas por quitarlos de nuestro camino, hemos hecho lavar los vidrios en los semáforos... Yo estaba en aquel pobre, en aquel demente, en aquel emigrante, en aquel encarcelado... ¿Me miraste a los ojos? ¿He sido digno de un sentimiento de amor o has sentido al menos compasión o desapego?

La vida cristiana es tener la valentía de mirarse a los ojos y reconocer en cada rostro el rostro de Jesús. Tener gestos de caridad hoy no es fácil, es más, nunca ha sido fácil; se necesita hacerse cargo de la vida del otro, lo que incluye, además, negar dinero a un mendigo pues esto no resuelve ningún problema; se trata, mejor, de dar la caña para pescar y no dar el pescado, ayudando a encontrar oportunidades de empleo para que cada uno construya su propio futuro, ofreciendo un microcrédito que pueda hacer que regrese el aliento en el momento desfavorable... Muchas de las pobrezas son tan solo el fruto de la pereza, de la fuerza de la desocupación que orienta al ocio y por lo tanto al vicio.

¿Cómo hacen estos pobres para entender que Dios no los abandona? Solamente llegarán a entender si encuentran personas que vean en sus rostros el rostro de su Hijo y quieran ponerlo en el centro de su vida. “Tenía hambre y me habéis dado de comer”, hacía la fila en una institución de beneficencia pero me encontré con el calor de un hogar.

### **¿Cómo traducir a la vida concreta lo que acabamos de contemplar?**

*Aplicando el Evangelio a la letra; siempre, antes que cualquier cosa, la vida.*

Ampliar el espacio de la racionalidad que nos obliga a hacer cuentas con las leyes que muchos gobiernos emanan y que jamás quedan definidas ni siquiera para acallar nuestra conciencia. Todavía encontramos muchas objeciones antes de refugiarnos en las objeciones de conciencia; nos queda mucho por crecer, dialogar, confrontarnos, entrenarnos y ubicarnos dentro de nosotros mismos. Dice el Papa en su última encíclica, *Caritas in veritate*: “Solo con la *caridad, iluminada por la luz de la razón y de la fe*, es posible conseguir objetivos de desarrollo dotados de unos valores más humanos y humanizantes. El compartir los bienes y los recursos, causas del verdadero desarrollo, no está asegurado por el solo progreso técnico y por meras relaciones de convivencia sino por el potencial de amor que vence el mal a fuerza de bien (cfr. Rom 12, 21) y abre los horizontes a la reciprocidad de las conciencias y la libertad.

### ***Favoreciendo leyes justas***

Haciéndose cargo de todos, incluso en medio de ciertas seguridades que parecieran que se encuentran en oposición a la hospitalidad; esto sería un resultado seguro y una condición necesaria. Nuestras comunidades cristianas en la acogida que se brinda a los migrantes se juegan la credibilidad de su mensaje.

Hong Kong se ha convertido en el centro de irradiación de la fe cristiana; ello se ha podido evidenciar debido a la huida de tantas personas de China y sus solicitudes de ayuda, de acogida sin confines.

Nuestras pastorales llegarán a tener vitalidad y actualidad para los hombres de hoy si son pastorales de acogida. No participan de verdad en la mesa eucarística aquellos creyentes que abusan con los arriendos hacinando personas en ambientes malsanos o que no pagan honestamente a los trabajadores extranjeros.

No es una verdadera comunidad cristiana la que anuncia pero no acoge o acoge pero no anuncia. Nuestra acogida es, sobre todo, la acogida del Dios de Jesucristo.

### ***Ensuciándonos las manos***

Se necesita tener la capacidad de comprometernos incluso sabiendo que con aquellos gestos no resolveremos nada pero al menos daremos a una persona la alegría de sentirse tomada de la mano. La Madre Teresa de Calcuta acompañaba a la gente para que tuviera una muerte serena pues nunca jamás habían experimentado un mínimo de humana piedad. Hacía que hombres y mujeres, pobres y abandonados, se sintieran como personas amadas.

### ***Las manos que traen justicia***

**El destino universal de los bienes** (cfr. Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 171-184)

Dios ha destinado la Tierra y todo lo que contiene al buen uso de todos los hombres y los pueblos; por lo tanto, los bienes creados deben ser participados equánimamente a todos, según la regla de la justicia, inseparable de la caridad. En este sentido, sin importar cuáles sean las formas de realizarse la propiedad privada, que han de estar adaptadas a las legítimas instituciones de los pueblos según las diversas y cambiantes circunstancias, se debe tener siempre en cuenta que estos bienes tienen una destinación universal. El hombre, usando estos bienes, debe considerar las cosas exteriores que posee legítimamente no solo como propias sino también como comunes en el sentido que puedan beneficiarlo no solamente a él sino también a los otros. Por lo demás, a todos los hombres corresponde el derecho de tener una parte de los bienes suficientes para sí y para su propia familia. Precisamente, esto era lo que defendían los Padres y los Doctores de la Iglesia cuando enseñaban que los hombres tienen la obligación de ayudar a los pobres y no solamente con lo que les sobra.

### ***Las manos que hacen crecer***

**El compromiso educativo** Cfr. CDSI 238 – 243

Ninguno nace “aprendido”; todos tenemos necesidad de orientar nuestros recursos hacia un buen fin. Ayudar a que se hagan realidad estas opciones es educar. Es una de las tantas obras formativas igual que socializar, inculturar, instruir, enseñar, adiestrar, asistir, incondicionar, prevenir, animar.

Es tan necesaria que el hombre no logra vivir si no es educado para la vida. Eres generado para la vida en verdad, si estás educado para vivir y la educación a la vida es uno de aquellos bienes que no pueden ser considerados como alcanzados definitivamente. Este es un engaño tecnológico muy persuasivo. Se piensa que si eres capaz de entender algo de la vida entonces esto mismo se dará por descontado en aquellos que vendrán después de ti; que si se ha dado un progreso en el modo de relacionarse, se pueda partir de este progreso y seguir adelante, como sucede en la economía, en la ciencia, en la técnica. Para construir los automóviles, se hace así; para fabricar los celulares se hace así. Para crear un hombre, por el contrario, se debe iniciar desde cero, de modo que no falte nada y no se de por obvio nada. De otro modo, regresaríamos a la barbarie, al ojo por ojo y diente por diente, a las tonterías que consideramos absurdas e imposibles y que con frecuencia protagonizan los jóvenes y los adolescentes. Por el contrario, la educación siempre es una tarea nueva para cada generación que viene al mundo. Cada joven se debe construir instrumentos para entender la vida, los valores, las metas y los estilos. En efecto, dice el Papa: “A diferencia de lo que sucede en campo técnico o económico, donde los progresos de hoy pueden sumarse a los del pasado, en el ámbito de la formación y del crecimiento moral de las personas, no existe una simple posibilidad de acumulación porque la libertad del hombre es siempre nueva y por lo tanto cada persona y cada generación debe tomar de nuevo, y con propiedad, sus decisiones. Incluso los más grandes valores del pasado no pueden simplemente ser heredados sino que se asumen como nuestros y se renuevan a través de una elección personal que a veces resulta difícil”.

Es necesario dedicar a la educación una atención calificada, no porque los jóvenes tengan comportamientos discutibles y aparezcan como desorientados y superficiales sino porque nos

damos cuenta que sin educación es imposible crecer como personas humanas y, como sociedad, tener un futuro digno de la humanidad.

Si hoy se habla de emergencia educativa es porque se asimilan comportamientos que son sobre todo muy negativos en las jóvenes generaciones y que se alejan del modo común de vivir; se registra una especie de impotencia, resignación, desinterés y auto absolución del adulto con respecto a sus responsabilidades. No se puede pensar, entonces, en la emergencia educativa como una alusión constante a los reparos que de ella se hacen ni se la puede afrontar con provisiones extemporáneas con las cuales se resuelven las emergencias sino repensando como adultos la responsabilidad de educar y elaborando un proyecto que sea capaz de interpretar este tiempo.

La emergencia educativa ha encendido los reflectores sobre la educación y la ha vuelto a proponer como imprescindible acción humana. Nos está ayudando a descubrir que no tenemos necesidad de educación porque vivamos en tiempos difíciles sino simplemente porque somos humanos. Cada hombre tiene escrito en su estatuto personal, desde el nacimiento, la necesidad de encontrar razones de vida y la educación es el medio para encontrarlas, vivirlas y proponerlas. La nueva atención a la educación nos está orientando a repensar, actualizar y hacer más adecuados los procesos educativos. La emergencia educativa podrá contribuir a un nuevo modo de pensar la educación, ofreciendo a tantos jóvenes la posibilidad de crecer no por socialización sino por libre elección de un propio proyecto de vida; esto dará a tantos adultos la posibilidad de realizarse plenamente como hombres y como mujeres maduras en su vocación generando de este modo un sentido para su vida.

### ***Las manos que trabajan***

**El trabajo humano** Cfr. CDSI 255 – 322

### **Es el lugar en el que encuentras a Dios y con Él construyes tu historia y la historia del mundo**

El trabajo es encuentro con otras personas a través del diálogo, la contraposición, la tensión, la búsqueda de puntos comunes, la colaboración y la solidaridad. Este reporte lo constata la misma historia del hombre, de los estados, de las democracias. También lo ha evidenciado la historia que se encuentra en los libros, seguramente las pequeñas y grandes historias de los hombres. Lo que quiere decir que aquí, precisamente porque se hace historia, está Dios, porque es Dios el único que construye la historia de los hombres.

En el trabajo invierto mi vida, la dono a los demás. No trabajo únicamente con mis músculos, con mi inteligencia, mis energías. Esto es tan cierto que incluso sin quererlo, mi vida va pasando, se consume, se limita, se circunscribe. Puedo vivir mi vida de malagana o puedo, por el contrario, ser consciente de un don que ningún salario me puede pagar y que pongo a disposición para que la vida de todos sea plena.

El trabajo es sufrimiento. Es cansancio, es vida dura, con frecuencia es consumación en el dolor, es el necesario dolor del parto para nacer y crecer. El sufrimiento no es casual en la vida del hombre, no es un trágico incidente o una venganza de la vida, no es ni siquiera una maldición o una condena, siempre es un misterio que reclama en lo profundo una pregunta por el sentido. En el fondo de esta pregunta se encuentra siempre Dios, crucificado en Jesús de Nazaret.

El trabajo es una oportunidad de liberación. A través de él estoy obligado a superarme, a madurar, a liberarme de mis egoísmos, del individualismo y la prepotencia. Es la humanidad liberada del hambre, la miseria, la pereza. Un salmo canta: La liberación es el trabajo del Señor.

El trabajo es una cantera del Reino de Dios. Es el lugar en el cual se establecen las leyes de comportamiento que pueden favorecer la justicia y la solidaridad: es el lugar en el que las personas preparan su futuro, en el que experimentan la democracia y la colaboración, en el que se fatiga por hacer vencer la esperanza sobre la resignación, la convivencia pacífica sobre el individualismo. Es una clara flecha que indica la dirección del Reino que solamente Dios construye. En esta cantera nos encontramos todavía con Él, el protagonista del Reino y en sí, el Reino mismo.

El trabajo también es un lugar penetrado por el pecado, por la explotación y el desprecio de la dignidad de las personas. Es un lugar en el que de vez en cuando se desencadena el egoísmo y la indiferencia, el abuso y la injusticia, y con frecuencia también la muerte culpable que no es fruto de la casualidad. Por tal motivo se convierte en lugar en el que estamos llamados continuamente a la conversión. La conversión tiene sus raíces en el corazón y cuando llega allí, se encuentra a Dios, el único capaz de cambiarlo radicalmente.

El trabajo, antes de ser un deber es un lugar de gran dignidad, lleva consigo grandes ideales. Pero no es solo una dignidad sino que se convierte también en un lugar de santidad, precisamente porque allí se desarrolla una profunda colaboración con el creador. No se puede no encontrarlo: no existe ninguna distracción o maldad que lo excluyan de esta cantera. Generalmente cuando lo descubrimos ya es demasiado tarde porque Él se encuentra allí desde siempre.

El trabajo es el Evangelio que amplía todos los horizontes humanos. Evangelizar el trabajo y la vida social significa darle habilidades al trabajador y al ciudadano para subir a estos árboles. No es obra de alienaciones o de huida de la realidad. Cuando se está de parte de la búsqueda de sentido, cuando se ayuda al hombre a buscar respuestas a sus porqués, es cuando se ponen las bases necesarias para el desarrollo y el cambio, para el crecimiento y el mejoramiento. El camino de la civilización del hombre, antes de ser una mina de operatividad, ha sido siempre un “árbol” de reflexión en profundidad.

Es el lugar en el que se realiza la colaboración con Dios para continuar creando el mundo. Es el lugar en el cual encuentras a Dios y con Él construyes tu historia y la historia del mundo.

#### **FICHA DE TRABAJO PARA EL CONSEJO CONFEDERAL, DE FEDERACIÓN, DE UNIÓN Y PARA TODAS LAS EXALUMNAS Y EXALUMNOS DEL MUNDO**

Encontrarán el octavo núcleo y los precedentes en la sección “Vida Asociativa” de la página de internet de la Confederación [www.exallievfma.org](http://www.exallievfma.org)

Por favor, enviar sus respuestas al trabajo personal o grupal bien sea a través de correo electrónico a [maritzafma@yahoo.com](mailto:maritzafma@yahoo.com)

O a través de correo ordinario a la dirección:

Via dell'Ateneo Salesiano, 81

00139 Roma RM

1. Leer atentamente el texto del octavo núcleo.
2. Narra una experiencia significativa en la que experimentaste la Solidaridad como Unión o Federación, especialmente a través de un proyecto.

3. Orar por las personas que están en busca trabajo:

#### **Oración para encontrar trabajo:**

Señor, te alabo y te agradezco por tu bondad. Creo que Tú piensas en mí y que también “todos mis cabellos” están contados. Gracias por Tu Providencia. Tú sabes, Señor, que también te amo y te confío mi vida. Es verdad que me has dicho que no debo preocuparme por mi vida (Mt 6, 25). Pero Tú sabes que tengo necesidad. No tengo trabajo y Tú, que fuiste carpintero, conocerás la angustia de quien no tiene trabajo. Tú eres quien me darás trabajo. Tú eres el único que puede darme abundancia y prosperidad. Por esto tengo confianza en Ti, porque eres el dueño de la Viña. Gracias, Señor, porque estoy seguro que me ayudarás a encontrar trabajo donde tu providencia lo disponga. Te agradezco, Señor, porque contigo puedo salir adelante en la vida. Bendíceme, Señor. Amén.